



Función de estreno en la nueva sala.

TEATRO

Con gradería de fútbol

Una hermosa y antigua escalera de caracol y un extenso galpón dividido en dos por una gradería, como aquéllas de los estadios de fútbol. En el sector que da hacia la entrada de San Martín 841, una larga barra donde los espectadores pueden consumir bebidas y sandwiches.

En otra ocasión todo, menos la escalera de caracol, podría variar. La recién inaugurada sala *El Trolley* es distinta a cualquier otra de nuestro medio, tanto

por su superficie y altura como por las posibilidades que ofrece de adaptar su espacio en variadas formas para diferentes tipos de espectáculo. En ese sentido, las opciones que ofrece son múltiples.

La sala se inauguró con *Historias de un galpón abandonado*, de Ramón Griffero, dirigida por él mismo y presentada por el Teatro Fin de Siglo. Aunque superior a *Recuerdos del hombre con su tortuga*, que el mismo autor presentara el año pasado en el teatro Américo Vargas, el manejo de los simbolismos sigue siendo un tanto confuso y la interpretación no sobrepasa un nivel *amateur*. Sin embargo, hay un buen aprovechamiento del espacio escénico y momentos en que la dirección genera atrayentes imágenes visuales. ■